AMD, 101, 42

Universidad de Valladolid

Director de Extensión Universitaria

Prof. Dr. Miguel Delibes Setién

1 Una sensación especial. La gente me dice: tu memoria, pero no es eso. Desde hace 18 o 20 meses ~~del~~ he estado sometido a la medicina y la cirugía y ahora trato de recuperarme consigo mismo. Este proceso que he expuesto ha sido un buen estímulo. Todavía soy capaz de escribir una novela actual a los 80 años, por delante de generaciones futuras y mucho más jóvenes

2 Lo supuse. Como todos esperar este momento. "El hereje" resultó una novela más compleja y completa. Es más rica y densa. ~~Y así lo dije, lo hicimos~~ No sé si siguen molestándose que la han mencionado hasta en Rusia. Creo que es una obra interesante para rematar una carrera ~~literaria~~ literaria.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Universidad de Valladolid

Director de Extensión Universitaria

Prof. Dr. Miguel Delibes Setién

3 No creo que la tenga. Quizá excepcionalmente pero no creo que la tenga. Lo que ocurre a veces es que sin buscarlo lo encuentro. Y en unos tiempos como los nuestros un contenido moral no estorba a nadie, sino al contrario.

4 La ética y estética discurre el camino de mi novela.

5. Ahora únicamente trabajo en Superviviu. Quiero reconstruirme. Si dios, a los 85, vienen mas novelas bien unidas bien. Pero es difícil, lo pretendo poco — o nada — en nuevos personajes.

6 Lamentablemente el adecuado.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

«EL HEREJE», PREMIO NACIONAL DE NARRATIVA

Para el escritor vallisoletano, distinguido ayer con el galardón, «si a los ochenta y cinco años vienen más obras, bienvenidas sean. Pero, por ahora, coqueteo poco con nuevos personajes»

Delibes: «A los 80 años todavía puedo escribir una novela actual»

MADRID. **Trinidad de León-Sotelo**

Rotundo y emocionado, Miguel Delibes respondía y agradecía las mil y una preguntas que le llegaban como consecuencia de un premio que, dijo a ABC, le conmovía de un modo especial por un libro aplaudido por la crítica y el público -se han vendido más de 400.000 ejemplares, cifra para el asombro en España-, que obtuvo ayer el premio Nacional de Narrativa 1999, dotado con dos millones y medio de pesetas. «La sombra del ciprés es alargada» abrió una abundante lista de premios en 1948. Ganó el Nadal.

Don Miguel vivió ayer un día de emociones en el que la persecución de los periodistas parecía no darle tregua. Pero a las cuatro en punto de la tarde no faltó a su cita diaria con la siesta. Luego, respuestas y respuestas a la Prensa. A este diario le aseguró que este premio le producía una sensación que diferenciaba de la debida a otros galardones: «La gente me dice: un premio más, pero no es eso. Desde hace 18 ó 20 meses he estado sometido a la medicina y la cirugía y ahora trato de reencontrarme conmigo mismo. Este premio me ha ayudado, porque es un gran estímulo.Todavía soy capaz de escribir una novela actual a los 80 años, por delante de generaciones valiosas y mucho más jóvenes».

—¿Confiaba en el éxito de «El hereje»?

—Lo esperaba, como podía esperar este premio. «El hereje» siempre me pareció mi novela más compleja y completa. La más rica y densa. No sé si sabe que la han premiado hasta los obispos. Es una obra interesante para rematar una carrera literaria.

El creador llevó a sus páginas, en esta ocasión, un argumento -por vez primera de corte histórico en su larga trayectoria-, que se desarrolla en el Valladolid del XVI.

—¿Cree que sus lectores buscan no sólo un texto literario sino un contenido moral?

—No creo que lo busquen. Quizá excepcionalmente, pero no lo creo. Lo que ocurre a veces es que sin buscarlo lo encuentran. Y en unos tiempos como los nuestros un contenido moral no estorba a nadie sino al contrario.

—¿Son ética y estética una combinación ineludible en un creador?

Efe

Miguel Delibes, ayer, en su domicilio vallisoletano

—(*Responde por él*) Entre ética y estética discurre mi obra.

El escritor ha abandonado por el momento su gran oficio y lo explica: «Ahora unicamente trabajo en sobrevivir. Quiero reconstruirme. Si detrás, a los 85, vienen más novelas bienvenidas sean. Pero es difícil. Coqueteo poco -o nada- con nuevos personajes».

La clave

Había descrito todo lo que hay sobre las tierras y bajo los cielos de la ancha y triste Castilla la Vieja: el desgarramiento del emigrante, la vida truncada de los niños, la pasión dominical de la caza, la búsqueda de la palabra exacta, la monotonía bajo los soportales capitalinos, la soledad del jubilado urbano, el testimonio del resistente rural, la melancolía de los caseríos despoblados... En alguna ocasión se había preguntado por las causas de esta realidad demediada, crepuscular (vespertina, añadiría Miguel), a veces tan enconada, y había encontrado algunas respuestas válidas al repasar las guerras de nuestros antepasados.

Pero le faltaba la clave. Así que tuvo que ascender más en el tiempo hasta dar con la batalla original, la gran derrota del pensamiento libre. De «Cinco horas con Mario» a «El hereje»: un historial de inquisiciones.

César ALONSO DE LOS RÍOS

Ha muerto el pintor Rafael Pérez Mínguez

Ha muerto en La Granja (Segovia), de un ataque al corazón, Rafael Pérez Mínguez (Madrid, 1950), uno de los pintores más importantes de la nueva figuración madrileña de los setenta, hoy casi olvidado fuera de ciertos círculos, debido a lo meteórico de una trayectoria que se desarrolló en un período brevísimo, y a la que sucedió el mutismo más radical. Sus dos únicas individuales bastaron para cimentar la fama de Rafael Pérez Mínguez. La primera, en 1971, en Amadís; la segunda, en 1974, en Buades.

Meteórica trayectoria, ciertamente, la de este pintor y agitador intelectual, la de este visionario extremadamente inteligente. Su base era «pop» y experimental. Junto a su primo Pablo y a Carlos Serrano había participado en la aventura de la revista de fotografía «Nueva Lente». Sus primeros cuadros eran de barcos, aviones, interiores neomodernos. Se sucedieron luego aquellos que le aseguran un lugar único en la historia del arte español de la segunda mitad del siglo: un bufón con mucho de autorretrato, el guerrero asirio, el romano, el elefante, el mago, el caballero, la Anunciación... Declaró entonces a Ramón Pedrós, que lo recogió en ABC, que le interesaban «los grandes valores de la pintura, olvidados, como son el tema o el argumento de un cuadro, el sentimiento religioso, el valor de una mirada o un gesto, el retrato, el carácter mítico o legendario, la importancia de lo ornamental y tantos otros valores que yo mismo he despreciado». Pintura fanáticamente a contracorriente. Pintura que reivindica el oficio, la tradición. Pintura que deberá revisarse un día.

Muchas instantáneas de la biografía artística de Rafael Pérez Mínguez, al que uno conoció en 1972, durante los Encuentros de Pamplona, se agolpan, en esta hora, en la memoria. En el estudio de Gordillo, con un abrigo dorado traído de Nueva York, y un bastón daliniano. Discutiendo, en Gades, sobre «Genio de España», de Giménez Caballero. En París, visitando una muestra de Tàpies, y despotricando contra éste. En Cuenca, fascinando a Saura, e intentado, sin éxito, convencer a Zóbel y Torner de apadrinar la nueva pintura. Los últimos encuentros, ya entre las ruinas de su inteligencia.

Juan Manuel BONET

ABC (Madrid) - 20/10/1999, Página 49
Copyright (c) DIARIO ABC S.A, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES